

# EL MENSAJERO

AÑO 20 · NÚMERO 965 · DOMINGO 2 DE FEBRERO DE 2020

## David y el enano

«Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del Señor de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has desafiado. El Señor te entregará hoy en mis manos, y yo te derribaré.»

— 1 SAMUEL 17:45-46

POR TOMMY TENNEY

La más famosa batalla descrita en el Antiguo Testamento no se dio entre dos ejércitos, sino entre dos personas. Fue la batalla librada en el monte de Ela entre David y Goliat. Antes de esta batalla, cuando Samuel buscaba la persona que Dios elegiría como rey para ungirlo, el Señor le dijo: «El hombre mira la apariencia exterior, pero Dios mira el corazón» (1 Samuel 16:7). Nosotros, por ser humanos, estamos sujetos al mismo problema. Nos impresionan las personas porque juzgamos con base en la apariencia exterior. Miramos lo externo y nos formamos opiniones que, por lo general, son equivocadas.

Aunque Goliat tenía todas las cosas que normalmente impresionarían a cualquiera, David había recibido la capacidad de ver las cosas como Dios siempre las ve, y no se sentía impresionado. La razón era que, no importa lo grande que pueda ser un gigante, Dios es más grande. Y no importa lo poderoso que pueda ser, pues Dios es todopoderoso.

Goliat retó al pueblo de Israel continuamente durante 40 días. Todos los días hacía alarde de su estatura y de su fuerza, retando a que cualquiera se le enfrentara. ¡Qué pertinente es esto respecto a cualquier «gigante» que encontramos en nuestra vida! Esto es lo que ocurre, por ejemplo, con los gigantes del temor y de la preocupación. No vienen solo una vez; vienen mañana y tarde, día tras día, tratando implacablemente de amedrentarnos. Vienen en forma de una persona, o de una presión, o de una preocupación. Hay temores que nos oprimen constantemente y son más amedrentadores si los enfrentamos con nuestras propias fuerzas.

Cuando David expresó a Saúl su deseo de

enfrentar al gigante, fue descalificado de inmediato, ya que lo que Saúl vio fue solo la apariencia de un chiquillo inexperto en la guerra, comparado con un gigante guerrero. Pero David al único gigante que veía era a Dios todopoderoso de su lado. El otro era un enano. Lo hermoso de esta historia es que es un ejemplo perfecto de cómo Dios actúa. Él honra nuestra fe. Lo único que nos pide es que confiemos en Él para darnos el poder de enfrentar y vencer a nuestros gigantes.

El temor es nuestro enemigo más grande cuando enfrentamos a los gigantes. Cuando estos nos amedrentan, con frecuencia nuestros pensamientos se vuelven confusos. Olvidamos cómo orar; nos concentramos en las probabilidades que hay contra nosotros. Olvidamos a quién representamos, y estamos allí con las rodillas temblando. Me pregunto qué debe pensar el Señor cuando Él siempre nos ha prometido: «Mi poder está a tu disposición. No hay nadie en esta tierra más grande que yo. Confía en mí».

Pero los ojos de David no estaban puestos en el gigante; el temor no formaba parte de su vida. Sus ojos estaban fijos en Dios. ¡Del Señor es la batalla! (17:47) Ese era el secreto de la vida de David.

¿Estás tratando de librar tus propias batallas? Tú no puedes hacerlo, pero Dios sí.

De este importante enfrentamiento entre David y Goliat surgen cuatro lecciones:

1. Enfrentar gigantes es una tarea amedrentadora. Humanamente hablando, imaginemos la sensación que debió haber producido estar en la atemorizadora presencia de aquel gigante, aún con los ojos de la fe. Pero David dijo: «Mi Dios es más grande que él».

Continúa en la Pág. 2



## En Breve

### ¡Bienvenido!

Nos alegra mucho tu presencia esta mañana en La Vid. Deseamos que te sientas bienvenido y que aquí puedas encontrar la presencia de Dios.

### Habrá oración familiar

Mañana **3 de febrero**, primer lunes de mes, tendremos la reunión de oración para la familia. Será de **8:15 a 9:15 p.m.**, en el auditorio La Vid.

### Se ofrecerá curso para matrimonios

Una vez más se ofrecerá el curso para matrimonios *El desafío del amor*. Dará inicio el **martes 18 de febrero** a las 8 p.m., y tendrá una duración de 6 sesiones. Mayores informes e inscripciones en el Lobby 2.

MUJERES  
DE LA BIBLIA

LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: [www.lavid.org.mx](http://www.lavid.org.mx)

Del Viñador

# El gran Yo Soy mora en ti

«Porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo.»

— I JUAN 4:4

La manera en que el mundo puede ver a Jesús en estos tiempos es a través de nosotros. ¡Somos su Cuerpo físico! Y si este no predica el Evangelio, entonces no será anunciado. Si su Cuerpo no impone manos sobre los enfermos, su ministerio hacia ellos no se cumplirá.

Ese pensamiento sorprende a varios, pues consideran que Jesús cambió después de que resucitó y se fue al cielo. Piensan que Él ya no se interesa por ministrar en forma personal a la gente, como lo hizo a orillas del mar de Galilea. Sin embargo, Jesús no cambió; Él es el mismo ayer, hoy y siempre (Hebreos 13:8). Él aún desea predicar la Palabra, quiere sanar al enfermo, quiere hacer milagros... Y Él sigue teniendo el poder para hacer estas cosas —y aun mayores— (Juan 14:12).

¿Y cómo logra que todo esto ocurra? Por medio de tu vida y la mía.

Nosotros somos el cuerpo del Ungido. Él vive ahora dentro de nosotros y somos instrumentos suyos.

Cuando esa verdad se convierte en una realidad en tu vida, las tareas que parecen imposibles ya no te abrumarán. No te desmayarás ni te rendirás, pues sabrás que Dios habita en tu interior, y que Él tiene el poder para cumplirlo todo: para que compartas a otros su Palabra con denuedo, sabiendo que Él te dará las palabras que necesitas decir para orar con autoridad por los enfermos, pues estarás consciente de que el Sanador vive en tu interior y Él estará presente para sanar.

¡El gran Yo Soy habita en ti! ¡Créelo y vive de esa manera!

— GLORIA COPELAND

**Últimos mensajes grabados...**

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

26/1/20	<b>Controlando el temor</b> Rodolfo Orozco
19/1/20	<b>Controlando la preocupación</b> Rodolfo Orozco
12/1/20	<b>Controlando el enojo</b> Rodolfo Orozco
5/1/20	<b>¿Qué esperar en el año nuevo?</b> Juan José Campuzano

RENUÉVAME  
CONGRESO PARA MUJERES LA VID

2020



Eunice Aguilar  
Antioquia  
Torreón, Coahuila



Natalia Nieto  
El Lugar de Su Presencia  
Bogotá, Colombia



Luz Haymara  
Zamorano  
Canto

LA VID

Sábado 7 de Marzo 2020  
Auditorio La Vid  
Informes: 818356-1207

## David y el enano

Continúa de la Pág. 1

2. Dar la batalla es una experiencia solitaria. Tu Goliat es tu Goliat, pero esta batalla te permitirá crecer. Es en el solitario campo de batalla que uno aprende a confiar en Dios.

3. Confiar en Dios es una batalla estabilizadora. David derribó a Goliat con una sola piedra. Su puntería fue perfecta y tuvo tal estabilidad por su confianza en Dios. Si tú tratas de enfrentar a un gigante en la carne, no podrás vencer; saldrás derrotado. Pero si pasas suficiente tiempo de rodillas, será admirable lo estable que podrás ser.

4. Lograr victorias es una experiencia memorable. Debemos recordar las victorias del pasado. Debemos contar nuestras historias de cómo vencimos a esos leones... y a nuestros Goliats.

Yo no sé cuál es el gigante que te atemoriza hoy. Quizás tenga que ver con tu trabajo, o con una persona, una demanda legal, el estar desempleado, una tragedia o quizás tu cónyuge. Pero Dios te está diciendo ahora mismo: «Lo único que te pido es cinco piedras lisas y una honda de fe. No tienes que ponerte la armadura de nadie; solo confía en mí. Entonces lograrás una gran victoria donde toda la gloria será mía. Solo confía en mí».

Tal vez no puedes identificar al gigante. La incertidumbre sola es ya un gigante. Pero ve esa preocupación a través del Señor mismo y di: «La batalla es tuya, Señor; me apoyo en ti. Te entrego todas mis armas, todas mis habilidades, y me coloco en tu presencia, confiando en ti».

Es el amor de Dios lo que hace que Él nos lleve hasta el límite de nuestras fuerzas, para que le entreguemos nuestras angustias, temores y confusiones, y que nada llegue a ser más importante para nosotros que nuestro Padre celestial.

Nunca, nunca lo olvidemos: ¡del Señor es la batalla!

LA VID

DIRECTOR

Rodolfo Orozco  
rorozco@lavid.org.mx

**Oficinas de La Vid**  
8356-1207 y 8356-1208  
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco  
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda  
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri  
Colaboradora editorial

E-mail:  
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• Reunión de familias  
8:15 - 9:15 pm

MIÉRCOLES

• Reunión de mujeres  
10:30 - 11:30 am

JUEVES

• Reunión de jóvenes  
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

• Xion - Reunión de adolescentes  
• Megs (de 9 a 11 años)  
• Gigas (de 12 y 13 años)  
• Teras (de 14 a 15 años)  
6:30 - 8:00 pm

• Reunión de profesionistas  
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• Reunión general  
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:  
Miguel Alemán #455  
La Huasteca  
Santa Catarina, N. L.  
C. P 66354